



EL PILAR EN GERONA

Año II

Gerona, 2 de Enero de 1945

Núm. 13

Aniversario Insinuante

»Et ponam jaspidem propugnacula
tua» (Is. 54, 12)
«Y pondré el jaspe como defensa
tuya»



ESTAS palabras del profeta *Isaias* tienen adecuada aplicación al *Pilar de Zaragoza*.

El *Pilar de jaspe*, que guarda la *Santa, Angélica y Apostólica Capilla* es un muro de granito contra los enemigos de nuestra fe. *Zaragoza*, sin necesidad de muros materiales, se ha sentido perenne y prodigiosamente defendida por la *Sagrada Columna de jaspe*. ¿Desde cuándo?

Según antiquísima y constante tradición, apoyada en monumentos permanentes, que, según el *Card Belarmino*, son garantía de objetiva verdad, dominando el Imperio Romano Cayo Calígula, predicando el Evangelio a orillas del *Ebro Santiago el Mayor*, a media noche del 2 de Enero del año 40 de *Jesucristo Redentor*, se apareció al apóstol llena de gracia y majestad la **Virgen madre**, en carne mortal, teniendo por escolta legiones de ángeles, que traían una *Columna de jaspe*, ordenándole que allí, en el mismo lugar, dedicare a Dios una primera *Capilla*, y colocase en ella la *santa Columna*, que sería canción y prenda de su protección maternal para la ciudad y para todo el *Reino de España*.

Por eso *María Santísima del Pilar* ha tenido parte tan gloriosa en la historia y piedad espa-

María, Reparadora y Mediadora.



POR la sublimidad de sus virtudes, María mereció ser la dignísima reparadora del género humano caído. La gracia de María, dice S. Lorenzo Justiniano, ha sido tan grande y superabundante, que ha dado gloria al Cielo, alegría a los Ángeles, paz al mundo, fe a las naciones y término a los vicios. La malicia de la serpiente triunfó de la primera mujer, pero esta malicia ha sido vencida eternamente por María. Desfigurados por Eva hemos recobrado por María, nuestra primitiva semejanza. La maldición de Eva se transforma en la bendición de María. Eva fué causa del pecado, María causa del mérito; Eva hiere, María cura; Eva mata, María vivifica. La obediencia de María ha reparado los males causados por la desobediencia de Eva. María es Reparadora del género humano, pero también es su mediadora.

Es necesario, dice San Bernardo, tener un mediador al lado de Jesucristo, que también es mediador, y ninguno se nos ofrece comparable a María. Jesucristo que la eligió para revestirse de nuestra naturaleza, quiere también recibirnos por medio de Ella. Además es corredentora de la humanidad. Ha contribuído grandemente a la reconciliación de Dios con el hombre, y por esto, María es nuestra Madre; y los brazos y el corazón de una madre, están siempre abiertos, para recibir, excusar, defender, acariciar, abrazar y bendecir a sus hijos. Por medio de María, Madre de la gran familia hu-

mana y mediadora entre Jesucristo y nosotros, Dios da fortaleza a los mártires, castidad a las vírgenes, celo a los apóstoles, fé a los confesores, austeridad a los anacoretas, humildad, pobreza y obediencia a los religiosos, a los casados continencia y fidelidad conyugal, y a todos, los dones, las virtudes y las gracias que nos convienen para salvarnos. María, pues, es también Mediadora.

¡Devotos del Pilar. Si algo os agobia, si empezais a turbaros; acudid a María. En los peligros, en las angustias, en las tinieblas y en la duda, invocad a María: Es nuestra Reparadora y Mediadora!

JOSÉ GIRONELLA, PÁRROCO ARCIPRESTE.

ñola. Por Ella no ha sentido España el tormento de orfandad espiritual, tan aguda en otros países.

Su maternal asistencia, que hace descender flores de gracia y esperanza sobre las riberas de nuestro destierro, nos es necesario para lo presente y para lo porvenir. Sostener es función de la columna, bello símbolo mariológico del Pilar de Zaragoza. ¡Siga en pie la dulce Columna para que nunca se derrumbe nuestra patria redimida!

JOSÉ M.^a CARBÓ,
Can.º Penit.º

Pilar sagrado, Trono de Gloria



MARIA es la madre de todos los cristianos, y como toda madre tiene predilección por unos hijos; ésta la manifestó al pueblo español honrándonos con su presencia durante su vida mortal y dejándonos como símbolo el Sagrado Pilar que se venera en Zaragoza.

A tal gracia no podían los españoles permanecer indiferentes, ni menos echar al olvido tal acontecimiento y así vemos con complacencia con cuanta rapidez y fervor se propagó su devoción por España, de la cual llegan pruebas evidentes hasta nuestros días, no decayendo ésta a través de los siglos ni por un solo momento y acrecentándose más y más a pesar de las mil adversidades, contradicciones y horribles persecuciones. La robustecieron los innumerables mártires que regaron con su sangre la tierra aragonesa, no la menguó la dominación agarena, y se enardeció con la sublime epopeya de la Reconquista y la no menos admirable victoria conseguida contra la invasión de la reforma.

Los sitios de Zaragoza nos pregonan con reciedumbre su amor y cariño y la pasada guerra nos confirma en nuestra inveterada devoción, puesto que al solo grito de la Virgen del Pilar cada pecho fué una muralla y cada corazón un altar.

Estas son brevemente las gestas gloriosas del pueblo español, embellecidas siempre con la intervención de la Virgen, a quien invocó en sus batallas y a quien glorificó en sus victorias.

No cabe duda, pues, que en cada uno de los españoles existe una fe inquebrantable, o por lo menos una creencia verdadera hacia la Virgen, y díganlo, sino, ese desfile, de uno por uno, día tras día y año tras año, ante el sagrado templo del Pilar.

En él, depositan sus penas, lloran sus pecados y santifican sus alegrías; en él, acrecientan sus esperanzas, purifican sus amores y templan sus temores y en él reciben innumerables gracias y, al separarse, en medio del sentimiento que causa el dejar los lugares de nuestra ventura, marchan llenos de satisfacción inmensa y consoladoras esperanzas; dejando abrazados a él los más puros de los afectos del alma, porque saben esos creyentes que sobre el Pilar bendito está la Virgen María, que les mira con cariño, que les escucha con paciencia, que les abraza con maternal afecto, que les da lo que le piden, más y mejor que las demás vírgenes, y que oyen una voz, allá en el fondo de sus almas, que les dice: «Esta es la imagen que yo he dado a España, y esta columna el Trono de Mi gloria, para que en él esté Mi nombre y para consolar y favorecer a los españoles mientras el mundo sea mundo».

Dr. ALEGRE PARAISO.

BECA Santísima Virgen del Pilar

Un asociado ha ingresado en la Caja de Ahorros 25 ptas con destino a la Beca de la Sma: Virgen del Pilar.

¡¡La Virgen se lo recompense!!



LOS QUE MUEREN EN LA PAZ DEL SEÑOR

Fernando Viñas Deutaner

(15 de octubre de 1944)

R. I. P.

PROGRAMA

DE LA FIESTA CONMEMORATIVA DE LA VE-
NIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN
EN CARNE MORTAL A
ZARAGOZA



2 - ENERO - 1945

MAÑANA:

A las 8, en el Altar Mayor de Nuestra Señora del Carmen, Misa de Comunión general reglamentaria, con plática preparatoria y canto de motetes por la Capilla de la Congregación.

Celebrará la Santa Misa el

Rdo. Dr. D. JOSÉ GIRONELLA, Párroco de la Catedral

y DIRECTOR DE LAS DAMAS DE LA CORTE DE HONOR.

TARDE:

A las 6 y media, en la Capilla de la Virgen del Pilar de la Ex-Collegiata de S. Félix y al objeto de ganar las indulgencias concedidas, Visita a la Santísima Virgen, por la Congregación de Caballeros del Pilar.

A las 7, en la Iglesia del Carmen, rezo del Santo Rosario, cantándose la última decena, Visita a la Santísima Virgen, sermón por el

Rvdo. P. José M.^a Arnau, S. J.

canto del Himno y Besamanos.